

EL
PRIVADO DEL VIREY

DRAMA

EN CINCO JORNADAS

Poco del honor sabía
El legislador tirano
Que puso en ajena mano
Mi opinion, y no en la mia.

CALDERON : *El Pintor de su deshonra.*

SEÑOR GENERAL D. JOSÉ MARIA TORNEL

C. de V., Noviembre 25 de 1841.

MI MUY APRECIABLE AMIGO:

Este drama, obra de duros afanes y de largas meditaciones, y acaso el ménos insulso fruto de mi estéril imaginacion, es como la historia de mi miseria: en cada palabra hay un gemido que el dolor y la desesperacion han arrancado de lo íntimo de mi alma. Como escrito en diversos tiempos, diversos son el estilo y colorido de cada cuadro, bien así como imágenes fieles de mis afectos, por más que en todos ellos se descubra el ulcerado corazon del dibujante, y en todos ellos hiera primero la vista el rugado ceño de su Fortuna.

Desde ántes de concluirlo pensé dedicarlo á V., y, al ofrecérselo, se negó V. á recibirlo, diciéndome "Que queria se conservase puro mi nombre, no dando motivo á la maledicencia para que me tachara como traficante de la poesia," y ademas, que V. "tan solamente admitia mi amistad." Sin embargo, insistiendo yo, V. quiso que "lo reservara para el tiempo de su desgracia." Á mí, empero, me ha parecido indiferente la época de esta dedicatoria, porque EL PRIVADO DEL VIREY no va dirigido al ministro de la guerra, sino á mi amigo D. José Maria Tornel, y porque no creo que hay mayor desgracia que ocupar un elevado puesto, blanco de todos los tiros, y en el que es terrible la responsabilidad ante el Juez de los jueces.

Navega V. espléndido navio, empujado por el viento de la Fortuna: desde mi rota y encallada lancha dirijo á V. un saludo. Como tal, reciba V. estos versos míos, y tambien como un monumento de mi amistad, para que, si la debilidad humana me excitara á negar á V. cuando la inconstante suerte le vuelva la espalda, no me lo permita jamas esta dedicatoria.

IGNACIO RODRÍGUEZ GALVAN.

SR D. IGNACIO RODRÍGUEZ GALVAN

S. C., Enero 10 de 1842.

MI MUY APRECIABLE AMIGO :

He recibido con mucho retardo la carta de V. de 25 de Noviembre, y el drama titulado EL PRIVADO DEL VIREY, que ha tenido la bondad de dedicarme.

Una casualidad ha hecho que tan honorífica demostración del afecto que V. me profesa, llegase á mi noticia cuando estoy embarcado en ese que V. llama *espléndido navío*, y que no es en realidad más que una pobre barquilla que han elevado ahora las olas de la caprichosa Fortuna, para hundirla despues en un abismo que siempre tengo á la vista; y por esto rehusaba que algun malqueriente de V. atribuyera á mi presente situación lo que solamente es debido á su pura amistad. Se ha empeñado V., sin embargo, en favorecerme con tan valioso presente, y lo admito gustosísimo, porque deseo contribuir con este pequeño estímulo, á que se desarolle ese genio privilegiado con que le dotó la naturaleza para la poesía, y de que ha dado ya distinguidas pruebas en medio de sus escasos recursos, que tanto le han aproximado á la última miseria.

He mandado imprimir el DRAMA á mis expensas, y todos los ejemplares quedarán á disposición de V., á quien ruego que no deje perder para su patria una sola de esas privilegiadas inspiraciones que forman el honor y la gloria de una nacion, y que sobreviven á todas las memorias y á todos los recuerdos históricos. Bajo de los auspicios de la libertad, se están manifestando en nuestra república talentos dramáticos distinguidos; y me envanezco de ver á V. colocado en un catálogo en que ya figura tan notablemente D. Fernando Calderon, el mismo que resucita los tiempos caballerescos, y que rodea el patíbulo de una reina desgraciada de todos los prestigios de la poesía. Mi

más vivo anhelo es que Méjico no tenga que envidiar á Francia su Alejandro Dumas, su Victor Hugo y su Scribe, ni á España su Martínez de la Rosa y su Breton de los Herberos. ¿Por qué este virgen, fecundo y espléndido suelo no ha de producir talentos que valgan más que el oro, la plata y las perlas?

Doy á V. las gracias como Mejicano ávido de todas las glorias de su patria, y me reproduzco su afectísimo y sincero amigo Q. L. B. L. M.

JOSÉ MARIA TORNEL.

PERSONAS

D. JUAN MANUEL DE SOLORZANO.
D. FRANCISCO VÉLEZ DE PEREIRA.
D. LOPE GIL DE BOSCAN.
GARCERAN TEZOZOMOC.
D. BERMUDO SAYAVEDRA.
PULGAR.
ESPINEL.
MONTALVAN.
UN CARCELERO.
EL CAPITAN DE LA RONDA.
UN ALABARDERO.
DOÑA MARIANA LAGUNA.
LA RONDA.
CRIADOS.

Méjico, 1640-41.

NOTA. — Al hablarse de *derecha é izquierda*, se entiende la de los actores. — Los trajes son á la española antigua.

EL PRIVADO DEL VIREY

DRAMA

JORNADA PRIMERA

Vanos consejos me ofreces,
Detenerme es por demas.
ALARCON: *La amistad castigada.*

(Salon de palacio, contiguo á la antecámara vireinal. — Una puerta en el fondo, otra á la izquierda. — Sillas. — (Empieza á caer la tarde.)

I

UN ALABARDERO, PULGAR, ESPINEL

Aparece el alabardero en la puerta izquierda, á poco se oye la voz de Pulgar que se va acercando pausadamente á la puerta del fondo.

PULGAR

(*Cantando dentro.*)

Ya he dado al olvido
Por tí, Andalucía;
Llorando te pido
Tu amor, vida mía.
De noche y de día
Desde tu ventana,
Villana,
Tirana,
Me miras aquí.
Bella Mejicana,
Duélete de mí.

(*Entran por el fondo Pulgar y Espinel.*)

PULGAR

Pero, hombre, ¿en qué te agravió
Tan bonita cantilena ?

ESPINEL

Será muy buena, muy buena,
Mas á mí ya me empachó.

De la noche á la mañana
Estás cantar y cantar.
¿ A quién no ha de empalagar
Tanto *villana y tirana* ?

(*Remedando á Pulgar.*)

Desde tu ventana.

Villana,
Tirana.....

PULGAR

Te doy música de balde ;
¿ Qué más quieres ? — Pero entremos,
Y allá dentro esperaremos
Al amo, el señor alcalde.

(*Vanse hácia la puerta izquierda.*)

ESPINEL

Quizá allí no cantarás
Tu cancion, Pulgar amigo,
Que el virey es enemigo
De cantarines.

ALABARDERO

¡ Atrás !

PULGAR

En Dios y en mi ánima, creo
Que no nos ha conocido

ESPINEL

¡ Mia fe ! ¡ cuán engreído
Está el seor fariseo !

(*Al alabardero.*)

Á la antecámara vamos
Á esperar, don faz de risco,

Á nuestro amo don Francisco
Vélez de Pereira. ¿ Estámos ?

PULGAR

Que alcalde del crimen es.

ESPINEL

Y poder tiene y riqueza

PULGAR

Y hará cortar tu cabeza
Y colgarte de los piés.

ESPINEL

Es sordo-mudo el doctor.

PULGAR

Dirá para su vestido :
Á lamentos de vencido,
Orejas de vencedor.

ESPINEL

¡ Tanta altiveza, no más
Que porque tiene una albarda !

PULGAR.

(*Riendo.*)

¡ Tonto ! se llama albarda.

ESPINEL

(*Queriendo entrar.*)

Pues una albarda.

ALABARDERO

¡ Atrás !

PULGAR

No hay más remedio, Espinel,
Que esperar aquí.

ESPINEL

Esperemos,

Y con su albarda dejemos
Á ese cara de pastel.

PULGAR

Díme : ¿ estámos en campaña ?
Antes tal guardia no habia.

ESPINEL

Quizá en la flota vendria
Esta novedad de España.

PULGAR

¿Ó es cortesana invencion
De don Juan, que honra á doña Ana
Pór cel de Velasco?... Gana
Me da de reir...

ESPINEL

¡ Chiton!

Poco ó nada con don Juan.
¡ Chis! los cabellos me erizas.
¿ Probar quieres las palizas.
Que en Nueva-España se dan?

Anda el reino algo azorado:
Se teme un levantamiento.

PULGAR

¡ Levantamiento! Eso es cuento.

ESPINEL

Por eso hay tanto soldado ;
Rebelóse Cataluña :
Quizá Méjico se ensañe....

PULGAR

En España hay quien arañe,
Aquí ni quien saque una uña.

ESPINEL

¿ Y cuando Gévez feroz?
¿ Y cuando el marqués del Valle?
¿ Y cuando colgó en la calle
Tanta cabeza Muñoz?

PULGAR

¡ Oh! sí; justicia no habia
En semejante ocasion,
Que la santa Inquisicion
Á Méjico aun no venia.
Pero ahora los cristianos
No tenemos que temer,

Pues ves sólo perecer
Á impíos y luteranos.
Jadaizantes y hechiceras
Con su sangre nos salpican,
Y aullando nos edifican
Tostados en las hogueras.

Deja, pues, rodar la bola,
Que somos cristianos viejos ;
Y si no hay vinos añejos,
Pulque llene la bartola.

La gloria está en Nueva-España :
Hay holganza y alegría.
Ya olvidé la Andalucía.

ESPINEL

Y yo olvidé la montaña.

II

EL ALABARDERO, PULGAR, ESPINEL,
GARCERAN (DE MENDIGO.)

*(Sale Garceran por el fondo; Pulgar y Espinel le examinan
con mofa.)*

PULGAR

Llegó cara de vinagre.

ESPINEL

¡ Qué trazas! Estoy absorto.
¿ De dónde salió este aborto?
¿ Es hombre, ó pescado bagre?

PULGAR

Un Indio es ese marmota,
Que fué á España desde mozo.

ESPINEL

Lo es aún : ¿ nó ves el bozo?

PULGAR

Y llegó en la última flota.

ESPINEL

Fachada de espanta-bobos,
Cabeza de puerco-espín.

PULGAR

Frente y boca de rocin.

ESPINEL

¿Y adora al dios Huichilobos?

PULGAR

De un novillo de Jarama
Es su altiva condicion.

ESPINEL

Me parece un temeron.

PULGAR

Sirvió al rey.

ESPINEL

¿Cómo se llama?

GARCERAN

Garceran Tezozomoc.

ESPINEL

Teneis mejillas morenas.

GARCERAN

Todavía arde en mis venas
La sangre de Guatimoc.

PULGAR

Quizás ese ardor sin luz
El rostro os ha chamuscado.

GARCERAN

Tambien algo la han quemado
Las cebas de mi arcabuz.

Mas decid, ¿don Juan Manuel
Está aquí?

PULGAR

No soy portero.

GARCERAN

Pero si sois un grosero,

Y os he de rajar la piel.

(Dirígese á la puerta izquierda.)

ESPINEL

Acuchilla á ese Caifas
En nombre de San Ignacio.

PULGAR

¡Que entrar dejen en palacio
Á estos mendigos!

ALABARDERO

(Á Garceran.)

¡Atrás!

ESPINEL

Quedó don Tezozomoc
Cuál niño que ve ballenas.

PULGAR

(Remedando á Garceran.)

Todavía arde en mis venas
La sangre de Guatimoc.

ESPINEL

(Á Garceran, que vuelve.)

¿Qué os parece el hombre?

GARCERAN

(Con indiferencia.)

Harto

Estoy ya destos Cerberos.

¡Ví tantos alabarderos
Del rey don Felipe cuarto!

(Alzanse los tres el sombrero.)

PULGAR

¿En Madrid habeis estado?

GARCERAN

Muchas veces.

ESPINEL

¿Qué hay allí?

GARCERAN

Lo mismísimo que aquí.

PULGAR

De noche estará alumbrado.

GARCERAN

Nada ; como aquí : indecencias
Por los calles, y basura ;
Y en noche clara ú oscura
Gritos, robos y pendencies.

ESPINEL

¿ Con qué así es la gran Madrid?

GARCERAN

Sí.

PULGAR

La creí más lujosa.

ESPINEL

Contadnos alguna cosa
De por allá.

GARCERAN

Pues oid :

Cierta noche apareció,
Muerto de herida cruel,
Don Fernando Pimentel
En la calle. — ¿ Quién le hirió?
— Su pariente Enríquez fué.
— ¿ La causa era honor, ó amor?
— Dios, el rey y el matador
Sabén tan sólo el por qué.
Otra noche muerto hallaron
Á un conde en palacio. Cual
Fuese la causa fatal
De su muerte, no atinaron.
El conde de Monterey
Era el muerto.

ESPINEL

¿ Y su asesino?

GARCERAN

Lo sabe Dios, el sobrino,
Y quizás el mismo rey.

Otra vez, también de noche,
El conde Villamediana,
Poeta de alma liviana,
Con el de Orgaz iba en coche.

Oyen gritar. “ ¿ Conde?” “ ¿Cuál
De los dos? ¿ El de Orgaz?” — “ No;
Villamediana.” Sacó
Este el pecho, y un puñal
Se lo pasa con presteza.
— ¿ Y el por qué? — No lo adivino.

PULGAR

¿ Pero quién fué el asesino?

GARCERAN

Sólo lo sabe su Alteza.

PULGAR

¿ No hay jueces allá?

GARCERAN

Sí tal.

PULGAR

¿ Qué hacen?

GARCERAN

Lo que acá : dormir,
Pasear, jugar, é ir
Dos horas al tribunal.

ESPINEL

¡ Callad!

GARCERAN

No les hago agravio.

Es el uso : y probarán,
Si á reconvenirles van,
Que así lo mandó un rey sabio.

PULGAR

¡ Garceran!

GARCERAN

Hasta los bobos

Sabén que son usos viejos
Cazar liebres y conejos,

Y huir de tigres y lobos.
Aquí, en España y en China
Tiene mucha más razon
El que anda en fiero bridon
Que el que cabalga en pollina. —
En Madrid todo anda bien :
Los Catalanes se abroncan,
Los Portugueses ya roncan,
Y Europa entera tambien.
Vive Olivares triunfante,
La Inquisicion es la ley.....

ESPINEL

Pues entónces, ¿ qué es el rey ?

GARCERAN

Es poeta y comediante.

PULGAR

Os colgais inadvertido
La cabeza de un cabello.

GARCERAN

¡ Tantas veces tuve el cuello
Con alfileres prendido !

He visto tanta venganza,
Tanto asesinato frio,
Y auto de fe, y desafío,
Y tanta y tanta matanza !

Y es tal mi miseria impía,
Que, por divertir mi suerte,
Abrazado con la muerte
Tranquilo me dormiria.

PULGAR

Por esos raptos furiosos
No traeis arma quizá,
Que alas el cielo no da
Á gusanos ponzoñosos.

GARCERAN

No necesito de acero :
Mi diestra será testigo.

Vengan esos cinco, amigo.
(Danse la mano él y Pulgar.)
Cuidado con un puchero.

PULGAR

¡ Ay ! ¡ Ay ! ¡ Jesus ! ¡ Basta ! ¡ Basta !
Por Dios, soltadme, os suplico,
¡ Piedad ! ¡ piedad !

GARCERAN

(soltándole y dándole una palmadilla en el rostro.)

¡ Pobre chico !

PULGAR

(sacudiendo la mano.)

Maldita sea tu casta.

(Empuñando la espada.)

Vive Dios, que os mataré.

ESPINEL

(empuñando.)

Ya de mansos nos pasamos.

GARCERAN

Mirad que en palacio estamos.

PULGAR

Otra vez os buscaré.

III

EL ALABRADERO, PULGAR, ESPINEL, GARCERAN,
PEREIRA, SAYAVEDRA.

(Salen estos dos por el fondo, hablando con mucho interes.)

PULGAR

Don Bermudo Sayavedra
Va entrando.

ESPINEL

Tambien el amo.